

Compañeros, amigos, docentes, padres, autoridades:

## **Buenas tardes**

Hoy elegimos hablar de historia argentina. Decir algo. Empezar con una frase como “Sombra terrible del facundo voy a evocarte”. La palabra es de Sarmiento. No es casualidad. El subtítulo que lleva el libro que cito es: Civilización y Barbarie. Como si en ese par dialéctico se pudiera subsumir la historia de este país, nosotros, los otros, la institución que hoy nos reúne.

Es decir: la historia de este país parece armarse entre los que defienden un criptograma de sarmiento previo al exilio: “la ideas no se matan” y los que estuvieron están y seguirán estando para siempre fuera de esas ideas, no han podido o querido encontrar otra forma de combatir las que con un fusil o una montonera.

*"Tengo odio a la barbarie popular... La chusma y el pueblo gaucho nos es hostil... Mientras haya un chiripá no habrá ciudadanos, ¿son acaso las masas la única fuente de poder y legitimidad?. El poncho, el chiripá y el rancho son de origen salvaje y forman una división entre la ciudad culta y el pueblo, haciendo que los cristianos se degraden... Usted tendrá la gloria de establecer en toda la República el poder de la clase culta aniquilando el levantamiento de las masas".*  
(Sarmiento, Carta a Mitre del 24 de Septiembre 1861)

*"Cuando decimos pueblo, entendemos los notables, activos, inteligentes: clase gobernante. Somos gentes decentes. Patricios a cuya clase pertenecemos nosotros, pues, no ha de verse en nuestra Cámara (Diputados y Senadores) ni gauchos, ni negros, ni pobres [interesante apreciación de Sarmiento descendiente de negros, por parte materna y nacido pobre, N. del A.]. Somos la gente decente, es decir, patriota" (Discurso de 1866)*

Esta gesta heroica de sarmiento, que es elogiada, tiene un defecto, uno cuantos, esta institución es metáfora y símbolo, representación y acto de todos sus defectos.

Es este colegio que se presenta como templo de la razón, como institución que libera por medio del libro, como faro en la negra noche del desierto argentino del que mana la misma oscuridad. Es esta iluminación que se ha dejado de criticar a sí misma hace mucho y que propone y dispone sobre la vida de los demás la verdadera irracionalidad. El fascismo del que nos acusan no nace de la falta de razón. Nace del mismo seno de la razón.

Pero que no se nos olvide que éste edificio hecho de ladrillos de Voltaire, Bacon y Kant .... está plantado sobre el barro, ese barro de la pampa contra el que estos señores despotrican, el de la sangre de gaucho. Si ustedes quisieran saber que ha sido de los gauchos y los indios vean a los cartoneros, a los villeros ,a las mucamas. Éste país se ha construido sobre genocidios, y éste colegio ha formado a los abogados liberales que se encargaron de la comedia de la res publica y no dudaron nunca en apelar a los genocidas cuando las masas se organizaron.

La sucesión de escaramuzas y grandes batallas, algunas con ingredientes realmente movedores, estas dos palabras y la historia argentina, que son la misma cosa, asumieron su condición de tragedia no superable, tuvieron un último round, a matar y morir en los famosos setentas. Así con uno de los padres fundadores de este colegio podemos decir: “nuestros padres fueron guerreros y poetas, nosotros somos mercachifles y tenderos” Ni sententismo adolescente, ni reivindicación de los Montoneros (que oh casualidad hoy son una mala palabra) no, la pura verdad. Los númenes de Sarmiento y Rosas y los continuadores de sus conductas se enfrentaron, nosotros no tomamos lados, sólo queremos dejar claro, no nos conforma el sarmientismo que nos propone este colegio, corrijo, que nos impone.

Es así, como cría del iluminismo que somos en esta institución nos han pulido, nos han iluminado, pero quedan dudas, ¿qué es la torre de marfil de un intelectual? ¿Se parece a este fortín de marmol de carrara? Parece que la irracionalidad de Facundo reencarna en nosotros. Por lo menos eso ha parecido parecerles a las autoridades.

Hemos sido bárbaros, hemos pecado de barbarie. Hemos caído. Recemos para que el juicio no sea muy duro sobre nosotros.

Hemos sido tan bárbaros tan florales, tan adolescentes, tan drogonos, fascistas, borrachos, promiscuos, etc.

*Somos Bárbaros.*

*Error*

Nosotros no somos más que una mala caricatura, un accidente que esclarece lo distorsionada que está la visión de nuestras autoridades. Guardianes del sarmientismo. Decíamos.... No somos la barbarie, no somos bárbaros, la barbarie estuvo y está ahí en esa plaza: Así cual facundo, puro en la sangre, pura irradiación, y el trapo rojo ondeando. Desde 1945 que bárbaros se obstinan en llenarla sucesivamente con sus pies horribles y fétidos, y ese color rojizo que tienen, sangre de indio, que son? Tobas, guaraníes? Que vinieron, entre el 30 y el 45 o después? Bueno... igual, a quien le importa?

Son negros, negros de mierda, cabecitas negras, villeros etc., etc., etc.

Nosotros somos buenos, por ahí le damos unas monedas al pibe que pide en el semáforo. Pero ¿y mientras tanto? ¿Dormimos la siesta? Cuánto tiempo más hay para seguir en el medio, cuánto tiempo más la insensibilidad, la indiferencia y más que nada la inconciencia van a trabar nuestra acción. Mientras unos amasan millones y otros duermen al frío. Que quede claro, aquí no se exhorta a nadie a nada, pero tengamos la sinceridad de no poder alegar la ignorancia. Qué cada uno sepa para quien trabaja y quien se beneficia mientras comemos asadito.... o vacacionamos en la costa, nuestros pequeños lujos.

Señores, en este país una de cada dos personas no comen todos los días. Pero nosotros sí, nosotros somos clase media, urbana, no nos secuestran ni nos morimos de hambre, tal vez vacacionamos una o dos semanas en la costa, mandamos a nuestros hijos al buenos aires (no sólo somos de clase media sino muy inteligentes, helenistas y latinistas). La cuestión a plantear aquí es que frente a esta caricatura de dirigencia y frente a la barbarie que nos rodea, a nosotros nos dieron un mensaje: lean lo que quieran.... pero no actúen. Lógica perversa escrita en la matriz, en la condición de posibilidad del Colegio Nacional de Buenos Aires de la democracia. La política de la institución ante la desintegración social de la argentina ha sido clara, y también viene ab initio. Miguel Cané dijo en una carta cerca de su muerte, no recuerdo el año: “Cerremos

el círculo y veamos por él” Así el colegio estremó la distancia entre el adentro y el afuera. Esa máxima resume la política social del colegio hacia finales de los noventa, cuando nosotros andábamos por aquí.

Es así que la Universidad de Buenos Aires y el Ejército Argentino son las dos caras de una misma moneda, máscaras de carnaval, palanganas donde se lavan las malas conciencias nuestras, de la clase media argentina.

Sobre civilización y barbarie hablábamos... estamos clavados en el centro de la civilización: este colegio es una sucursal de París, es realmente bonito, pero esta civilización importada muestra sus agujeros, alcanza con hacer dos cuadras desde el colegio en cualquier dirección para ver lo que ha sido del proyecto de civilización de la Argentina. Como verán éste país no podía terminar de otra forma, en lo económico, en lo ideológico: partido en dos. Hoy la historia se nos presenta como farsa. La tragedia tuvo lugar hace treinta años.

La hipocresía ya sangra, y aquí, mis amigos... se nos miente en cantidad.

La historia terminó... lo que nos queda es una especie de coda, minuendo, con un sabor bastante agrio... nosotros nos emocionamos leyendo Rayuela, escuchando Led Zeppelin. Nuestra generación se ha formado con los imaginarios de otras: tal vez por eso, miramos para atrás y no entendemos. Pero no entendemos lo que pasa hoy, la caricatura que significa sostener los ideales de la civilización y la ilustración francesa hoy.

Para nosotros en los setenta, perdieron los menos malos, esto no tiene que ver con la calidad humana de las conducciones sino con ideas, tan simple como eso. Tal vez las autoridades y otros tantos abogados antiperonistas ex alumnos de este colegio nunca se enteren de que esa dictadura que lamentaron existió, porque hubo hay y habrá gente que piensa con Kant que el conocimiento y la práctica son esferas separadas.

Con las correspondencias materiales que querramos trazar, nosotros estamos abrazados por esa contradicción, es más, nos corren de la derecha, nos corren de la izquierda, mientras tanto sube la carne, el pollo, las papas, las batatas, los zapallos, los piqueteros cortan Nueve de Julio Avenida de Mayo Callao Libertador Panamericana General Paz Directorio Garay Independencia San Martín Juan B. Justo Constituyentes.... ay Y nosotros?

Ah... nosotros la pasamos bárbaro en la secundaria, tuvimos a bien no preocuparnos de estas cosas.. Ésta es una denuncia contra nosotros, y es así que hoy el espectro de nuestra culpa se vuelve sobre nosotros: señores, hemos guardado un silencio bastante parecido a la estupidez

Así abrazados por esta contradicción entre la plaza y el colegio, el adentro y el afuera, anduvimos, como testigos. Nosotros estábamos en la nuestra, puro carnaval, orgía de luces de colores y el alcohol no saludable, fue en San Telmo. Nuestras compañeras ya tenían turgencias, sí. Ha estado bien, decimos.

A mí por ejemplo me fue revelado César Vallejo en un aula del claustro de Moreno, yo me enamoré en las aulas de Moreno, yo tiré bombas de estruendo con ellos, en el tercer piso. Vamos, yo aprendí a vivir de a poco, fuera de mi casa, aquí en este mismo colegio, entonces no es resentimiento señores, me obsesiona poder hacerme entender, no es resentimiento, es un ataque agudo, que nos traba la lengua, es ver como gente que representa lo peor que tenemos para ofrecer se apropia de todo, del poder, de las imposturas, y en el mismo discurso, se apropia de nosotros, porque ahora pertenecemos a una elite, no lo olviden

Así, la línea sarmientina de la que las autoridades de este colegio no se han querido apartar, siempre obstinadas en la forma, nunca el gesto. Aquí seriedad es igual a parquedad, se nos pide pulir un estilo, sequedad y circunspección. Hay demasiado almidón en las camisas de este colegio. Sólo en los márgenes podía surgir la vida, y de

hecho lo hizo, en los márgenes, como un aula, un espacio donde el aparato disciplinario no podía llegar, las fiestas, y los claustros, el comedor, timba pucho y charlas fugaces, epifanía del mundo, vivído frenesí de un momento. Hemos podido respirar, en los márgenes de la institución crecen las flores más hermosas... como entre baldosas. Así el vespertino fue un refugio:

*dios nos libre y nos guarde  
de la mañana y de la tarde*

Aquí conocimos Vallejo Huidobro Rulfo y todos los que nos hacen tanto bien, ay qué hermosas son las profesoras de castellano y literatura. Y amamos el latín: nosotros no vamos a decir “alpargatas si, libros no”.

También aquí conocimos de entrega de docentes mal pagos que a puro pulmón se obcecaron en darnos, todavía. Estos docentes son lo mejor que tiene el colegio y lo único que mantiene su prestigio.

La cosquilla del amor no tardó en aparecer y la distancia para una crítica parece un recurso futil ante tanta emoción, ante todo ese entrecruzamiento, conciencias vírgenes, hímenes, y corazones tan torpes

Arrastrando todavía, infancias mas o menos cruentas, fuimos arrojados a esa tormenta, ahí nos vimos y nos empezamos a reconocer, en esos ojos, empezando a darnos cuenta de nuestras capacidades para provocar desde reacciones impetuosas, dolores horribles, sentimientos de cristal. Así fue, trascendernos sin cesar, la piel apareció como un obstáculo, también supimos meternos debajo de ella.

Fue toda esa ternura, esa ebriedad de la vida manifestada en cada gesto. La espera, el aliento, la palabra no dicha en los labios entreabiertos, el fraseo lacerante. La lactancia inacabable en unos labios recíprocos

Fue todo tormenta y la percepción en el momento era estimulante, pudimos hacernos camino a través de nosotros, de los demás y de la institución, al final eso es lo que se premia hoy. Aquellos que supimos sobrevivir la cadencia de un molino de personalidades en formación.

Había una tierna inseguridad, tejido hermoso, trama de sonrisa y traspaso.

Condensando: En este colegio además de todo lo hermoso y lo bueno, y el ejercicio que le dimos al pensamiento, hemos mamado la peor lección de ética y política. La incoherencia total, el distanciamiento, el kantismo más atroz y esquizofrenizante. Pero si esto ha sido así, no es porque nuestros dirigentes sean especialmente corruptos, ni por un capricho de la fortuna que se puede subsanar con un nuevo contrato moral. No, hay que pensar en el seno de las ideas que dieron origen a este colegio y en el seno de la historia argentina, hay que revisarlo todo, y entender que ésta institución ha estado corrompida desde su inicio y bajo la máscara de la liberación de la razón no encubre sino los fines más innobles. Es condición de posibilidad de la violencia social que vemos todos los días.

Si hoy el doctor Sanguinetti es el rector de este colegio es porque nosotros, como sociedad no hemos entendido nuestra historia.

Somos nosotros, los cuatro o cinco enfermitos que bancan este discurso, que no se conforman, a quienes el asco les pudre la boca y las entrañas, luego todos nos van a escupir, luego estos señores se han de espantar,

Somos nosotros los que llevamos razón en esta querrela, somos nosotros los que reclamamos, algo de verdad

Somos nosotros, los que no queremos tener cerca ni el olor de esta gente, porque sabemos que hablar de la violencia que es principio y fin de esta institución es solamente una denuncia. Me permito la cita y la demagogia: señores, “violencia es mentir”.

Tal vez nuestros padres, también se espanten y hasta nos reprochen.

Pero nosotros hemos tenido suficiente

Porque fuimos juntos en un tiempo y en un lugar de los cuales ya no queda nada, pero fuimos juntos, y todo ese traspaso de ser queda como una aguafuerte tatuada por debajo de una conciencia muy cartesiana, una huella, la evidencia de una vida, con todo lo que implica, un modo de ser en el mundo. Bueno, hoy, este acto es pura formalidad, en realidad, ya ahí teniendo hemos ido a buscar otras golosinas, otros ojos, nos llevamos todo lo que pudimos llevarnos.

Y ahora a los veinte años, en esta ceremonia, se nos sanciona, se nos pone del lado de la producción y nosotros teníamos tantas ganas de quedarnos en el puro consumo, en el despilfarro adolescente. Este discurso también quiere ser un saludo al género más especial de lírica al que nos consagramos en ese tiempo, que no necesita objetivarse en poemas ni dibujos, que no conoce más que de gestos. Por momentos, fuimos realmente hermosos.

Tengamos a bien mirar atrás sin rencor, y también sin falsos candores

Pido perdón, por la mala impresión, las exageraciones, les pido disculpas sinceramente, yo también hubiera querido hacer un discurso evocando las cosas hermosas que hemos pasado entre estas paredes, esos cinco años de día a día que no se pueden condensar en un discurso, pero de esos discursos ya ha habido cantidades y la responsabilidad nuestra es ésta, justamente, hoy más que nunca, con más urgencia, decir lo que no se dice.

Hoy llenos de nuevos proyectos, incompletos e incabados, pero con un par de certezas más encima podemos mirar para atrás y sonreír. Con toda la soberbia necesaria para asumir el momento negativo de la dialéctica, pero consiguiendo toda la humildad y la sencillez que nos son propias, con todo lo que hemos crecido aquí dentro, decimos no. Gracias.